

CONCLUSIONES PARA NO OLVIDAR

- Los hospitaleros voluntarios somos antiguos peregrinos que hemos decidido dedicar parte de nuestro tiempo libre, de forma totalmente gratuita, a la acogida de los peregrinos.
- Nos lo costeamos todo (el viaje y la manutención) durante el tiempo que somos hospitaleros.
- Atendemos a los peregrinos en albergues y refugios donde no se les cobra. Recordamos a los peregrinos que sus donativos voluntarios ayudan a mantener el albergue abierto.
- No discriminamos a nadie en la acogida.
- No juzgamos a nadie.
- No estamos para competir con ningún otro albergue ni ningún albergue es la competencia para nosotros.
- Los hospitaleros hacemos la limpieza del albergue o colaboramos en ella en los casos en que hay un servicio de limpieza externo.
- Debemos dedicar una especial atención a la relación con nuestros compañeros hospitaleros.
- Curamos las dolencias de los peregrinos sólo en el caso de que seamos profesionales sanitarios y estemos seguros de lo que hacemos.
- Transmitimos a los peregrinos la dimensión espiritual del Camino.
- Informamos a los peregrinos de la realidad cultural y las características del lugar donde estamos. Nunca aconsejamos establecimientos concretos.
- No somos responsables de las pertenencias de los peregrinos, tanto las que han sido depositadas por otros como las que se hallan en el interior del albergue.

